

Valencia, 12 de mayo de 1973

PROF. M. GARRIDO  
DEPARTAMENTO DE LÓGICA  
Y FILOSOFÍA DE LA CIENCIA  
FACULTAD DE FILOSOFÍA  
C/Passo al Mar, 22  
UNIVERSIDAD DE VALENCIA

Sr. D. José Ferrater Mora  
Departamento de Filosofía  
Bryn Mawr Coll.  
Bryn Mawr, Pa. 19010

Mi querido amigo

Te adjunto (contra mi gusto, pero creyendo que debo hacerlo puesto que te comprometí a la Presidencia del Simposio del 71 y, mal que me pese, a sus desagradables consecuencias)) fotocopia del escarceo epistolar en dos actos que he mantenido estos días con Javier Muguerza relativamente a un incidente de ese Simposio contra el cual, empiezo a tenerle, parece no valer el "panta rei" de Heráclito.

Por el momento no te preocupes, si no lo crees conveniente, en perder el tiempo contestándome. Por mi parte, espero y deseo que esto acabe aquí. En todo caso puedes estar seguro de que si Javier insiste y tú y/o Don lo preferís, no pondré el menor inconveniente en notificar en TEOREMA que los detalles de la declaración serán publicados en el segundo volumen (histórico) del Simposio, todavía en preparación.

Con todo afecto

M, u )  
|  
|



UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
DEPARTAMENTO DE FILOSOFIA

1 de Mayo de 1973.

Prof. Dr. Manuel Garrido  
Director de la Revista Teorema  
Departamento de Lógica y Filosofía de la  
Ciencia.  
Universidad de Valencia.

Querido amigo:

Acabo de recibir el primer volumen "Filosofía y Ciencia en el pensamiento español contemporáneo (1960-70)" que recoge parte de las comunicaciones presentadas al III Simposio de Lógica y Filosofía de la Ciencia organizado por ese Departamento y celebrado en Valencia en Noviembre de 1971.

Imagino que ninguno de los asistentes a aquel III Simposio habrá olvidado fácilmente los incidentes que animaron sus últimas sesiones y estuvieron a punto de impedir su continuación. Pero, por si alguien le flaquea la memoria al cabo del año y medio transcurrido desde entonces, recordaré que entre los ponentes del Simposio se perfilaron tres reacciones ante la situación creada al conocerse la sanción del Ministerio de Educación y Ciencia recaída sobre uno de nuestros compañeros participantes, quien al nacer -y según rezaba alguno de los considerandos de la medida ministerial- "no tenía suficientemente en cuenta a Dios en sus explicaciones en la cátedra, pese a la irreprochable calidad científica de las mismas". Sin demasiada precisión en los matices, aquellas tres reacciones fueron éstas: la de quienes opinaban que el Simposio debía ser suspendido en señal de protesta por ese hecho; la de quienes opinaban que el Simposio, continuase o no, no tenía por qué hacerse eco de este último; la de quienes opinaban que el Simposio rendía algún servicio a la filosofía del país y debía, por lo tanto, continuar, mas sin permanecer ajeno a un hecho que nos concernía a todos y parecía merecedor de nuestra repulsa. Personalmente, y aun respetando como tengo por costumbre los demás puntos de vista, me alineé sin reservas con quienes mantenían la tercera posición (esto es, no creía que a los teóricos afares del Simposio les fuesen por completo indiferentes las nequeñas miserias cotidianas de la praxis filosófico-científica en España y juzgaba por otra parte que, si el desarrollo de las actividades culturales patrias hubiera de realizarse cada vez que la libertad de pensamiento se ve estorbada entre nosotros, no habría realmente demasiadas actividades culturales que desarrollar). Y, puesto que fué semejante posición la que prevaleció por mayoría, tampoco tuve inconveniente en actuar -a petición de los organizadores del Simposio- como moderador de la sesión final, abierta precisamente con la lectura por el Profesor Dou de una carta colectiva, dirigida al Ministerio de Educación y Ciencia, en que se hacía constar nuestra resuelta disconformidad con la medida más arriba aludida.

Es el texto de esa carta lo que echo de menos en el volumen que acabo de recibir. Como moderador de la citada sesión final del Simposio, asumí de algún modo ante centenares de personas el papel de garante de que aquella declaración colectiva no era un simple expediente para sal-



UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE FILOSOFIA

var un trance enojoso y se la haría llegar a sus destinatarios (la confirmación de ello es que en más de una ocasión he sido interrogado sobre este particular, sin poder ofrecer otra respuesta que remitir a los interesados a la publicación de las comunicaciones del Simposio). En previsión de nuevas preguntas al respecto, motivadas por la omisión de toda referencia a dicho asunto en este primer volumen, sugiero la inclusión de la declaración leída por el Profesor Dou en el segundo volumen de "Filosofía y Ciencia en el pensamiento español contemporáneo (1960-70)" que actualmente se prepara. En cuanto a mí, y por razones que fácilmente se te alcanzan, tendría que rogarte la publicación de estas líneas en el próximo número de Teorema. Pero si por algún motivo la consideraras inconveniente, me daría por satisfecho con el anuncio en su lugar de la inserción del texto de la carta colectiva en el segundo volumen en preparación.

Agradeciéndote de antemano la atención que prestes a mi ruego y/o sugerencia, te envía un cordial saludo tu buen amigo

Javier Muguerza

Fdo.: Javier Muguerza.

Valencia, 8 de mayo de 1973

PROF. M. GARRIDO  
DEPARTAMENTO DE LOGICA  
Y FILOSOFIA DE LA CIENCIA  
FACULTAD DE FILOSOFIA  
(Paseo al Mar, 22)  
UNIVERSIDAD DE VALENCIA

Sr. D. Javier Muguerza  
Profesor Agregado de Fundamentos de  
Filosofía de la Universidad de  
La Laguna

Mi querido amigo

Acabo de recibir un par de cartas tuyas, una manuscrita, breve y muy afectuosa, sin fecha, y otra mecanografiada, más larga, con fecha uno de mayo. En la primera parece querer disculpar lo que llamas "prosopopeya" de la segunda. No veo tal prosopopeya. Dejando aparte algún que otro engrama mnémico, con el que mi mente no coincide, creo que la cuestión de fondo que planteas es sustantiva y sensata. Pero creo también que esta carta (de la cual para tu tranquilidad y la mía informo a los Profesores Ferrater y Dou) te dejará satisfecho.

Hasta ahora las Actas de los Simposios se han limitado a recoger exclusivamente comunicaciones científicas de los Profesores invitados. Por distintas razones, técnicas entre otras, no se han recogido siquiera los debates y mesas redondas, pese a su innegable interés estrictamente filosófico y científico. Por lo que respecta al caso de que hablas, coincido contigo como indicas en tu carta en no creer que "a los teóricos afanes del Simposio les fuesen por completo indiferentes las pequeñas miserias cotidianas de la praxis filosófico-científica en España", aunque, como bien reconoces de inmediato, "si el desarrollo de las actividades culturales patrias hubiera de paralizarse cada vez que la libertad de pensamiento se ve estorbada entre nosotros, no habría realmente demasiadas actividades que desarrollar". Justamente por ello opino que con relación a ese triste caso, planteado inopinadamente fuera de programa por un sector del auditorio a mitad del Simposio, los Profesores que constituían la Presidencia en la sesión penúltima (en tu carta te equivocas al decir que fue la última, dado que en la última, en que fuiste tú ponente, no podías haber sido moderador) cumplieron gallardamente con su deber moral al efectuar una declaración pública que encontró, a su debido tiempo, la debida resonancia y el debido destino a través de cauces más adecuados y eficaces que un minoritario

y retardado volumen de actas científicas: la prensa nacional, como puedes comprobar, por ejemplo y entre otros varios, en el reportaje del periódico INFORMACIONES del 15 de noviembre de 1971, cuya fotocopia te adjunto.

Muchas gracias por el elogio que, en tu carta manuscrita, haces a mi libro de lógica, cosa que ni él ni yo merecemos. Por lo que me contó Fernando Carbonell, miembro de tu Departamento que asistió el mes pasado al IV Simposio de Valencia, tu incorporación como Profesor Agregado a la Universidad de La Laguna lo ha sido en cuerpo y alma. Nos dijo que estás poniendo en marcha aquello y que los horizontes académicos que te propones crear allí son fabulosos.

Un fuerte abrazo

ma